

ABRAZO VILLA CLAREÑO AL APÓSTOL



La marcha, dedicada al X Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas y al aniversario 70 del ingreso de Fidel a la Universidad de La Habana, también fue un regalo de la juventud a los Cinco Héroes antiterroristas, que ya se encuentran de regreso en la Patria. (Foto: Ramón Barreras Valdés)

- Por Leslie Díaz Monserrat, Yariel Valdés González, y Gleidys Sorí Velázquez y Tony Hernández González (estudiantes de Periodismo)
- Fotos: Yariel Valdés González y Ramón Barreras Valdés

Cada enero nos trae el recuerdo impercedero del hombre que echó a andar las ideas en pos de la independencia de este archipiélago. Un hombre que fue padre, amigo, orador, escritor, líder, y llegó, con su tesón, a empujar y conducir las ansias libertarias de Cuba. Hoy, a más de un siglo y medio de su nacimiento, los villaclareños immortalizan y abrazan su pensamiento de muy variadas maneras.



Con la alegría de las primeras edades, los pioneros de Santa Clara homenajearon a Martí en el aniversario 162 de su nacimiento. (Foto: Yariel Valdés González)

Las antorchas convirtieron en día la noche del martes 27 de enero, cuando miles de jóvenes llegaron al parque Leoncio Vidal para rendirle tributo a José Martí. En el aniversario 162 del natalicio del más universal de los cubanos, el pueblo homenajeó al hombre que amó a Cuba con especial entrega.

Allí estaban los estudiantes. Allí estaban los hijos y los nietos de la Generación del Centenario, esa que el 27 de enero de 1953 se lanzó a las calles de La Habana para no dejar morir al Apóstol en el año de los cien años de su nacimiento.

Ahora los jóvenes se reunieron para reeditar, una vez más, la histórica Marcha de las Antorchas. Como Martí expresara en su poema épico «Abdala», saben que el amor a la Patria «no es el amor ridículo a la tierra». Es un sentimiento mayor. Es respirar y sentir por Cuba, aunque en ello vaya la vida.

Muchos vecinos se asomaron a las puertas de sus casas, y otros fotografiaron mo-

mentos en que el cielo oscuro se tornó incandescente. Los estudiantes lanzaban sus consignas al mundo entero. «Todos continuamos activos al llamado de la Revolución», afirmó la estudiante de Medicina Lisset Ferrer Orozco.

«Las enseñanzas que nos lega Martí son recurrentes en nuestro quehacer cotidiano», dijo emocionado Vladimir Hernández Meneses, alumno de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela.

«He visto representaciones de todo tipo de enseñanzas, y también a hombres y mujeres de diversas edades desfilando a mi lado, con la misma energía y seguridad que caracterizan al cubano», aseguró Camilo Carlos Alfonso Estévez, estudiante de 12o. grado del IPU Osvaldo Herrera.

Las calles estuvieron llenas de luces. Eran las luces del Maestro, ese fuego eterno que da vida. De lejos parecían cientos de cocuyos amarillos. Una multitud inmensa caminó hasta el Parque de los Mártires: niños, ado-

lescentes, jóvenes y adultos, mezclados todos en la concepción martiana de mantener despierta la nación. Ardió la Patria en nuestro pecho.

ENTRE TODOS, MARTÍ

El amanecer del 28 trajo a Pilar con sus zapatitos en una urna de cristal, a la muñeca negra en brazos de Piedad, a Meñique, tan diminuto y curioso como siempre, y a Martí multiplicado en miles de niños y adolescentes, que lo evocaron en la tradicional Parada Martiana, con salida desde el parque Leoncio Vidal.

Niños de círculos infantiles, de primaria, jóvenes de secundaria, preuniversitario, y técnicos medios hicieron suyos el ideario martiano con cada paso hasta el Parque de los Mártires, donde concluyó el homenaje.

Para el pequeño Ranner Fanjul Méndez, del círculo infantil Ismaelillo, la mejor forma de reverenciarlo fue vestirse como Martí: con

chaleco, corbata y un bigote que, a trazos, semejaba el rostro del hombre de los Versos sencillos. Lo conoce como «el hombre que luchó por la independencia de Cuba y escribió lindos cuentos como Meñique», su favorito.

Ana Beatriz Mendoza Hernández, del seminternado Marta Abreu, expresó que «Martí es un héroe muy respetado por todos los cubanos y su legado espiritual y entrega tienen una vigencia tremenda en estos días. Venir a homenajearlo es un deber de todos».

«Quiero que todo el mundo recuerde a Martí cada día, mucho más un 28 de enero, día de su natalicio», afirmó emocionado Ernesto de Jesús Moya García, estudiante de la secundaria básica Ricardo Zenón, de Santa Clara.

Al llegar al Parque de los Mártires, frente a ese busto que en bronce perpetúa a José Martí, los pioneros caminaron más despacio, solemnes, haciendo de la mañana un constante reconocimiento y del homenaje al Apóstol, un compromiso.

Alas para la Libertad descansa su vuelo

El 28 de enero fue la fecha escogida por los profesores y estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas (UCM) Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz, de Villa Clara, para celebrar el último encuentro del proyecto sociocultural Alas para la Libertad, que coordina el Departamento de Extensión Universitaria.

«Nuestro objetivo era levantar las voces de los profesores y estudiantes de la universidad y la comunidad en contra del injusto encierro de los héroes cubanos que permanecían en cárceles norteamericanas. Denominamos Alas y Libertad este último momento porque los Cinco ya están en casa», expresó Melba Menéndez Pérez, promotora del evento.

En el Aula Magna de esta casa de altos estudios se proyectó un emotivo video que recrea instantáneas de la llegada de Gerardo, Antonio y Ramón, y se invitó a la lectura de algunas cartas, diarios y escritos realizados en los momentos más duros del encierro.

Lázaro Marty, estudiante de cuarto año de Medicina, compartió con sus compañeros el poema «Deuda», de Ramón Labañino, dedicado a su madre, donde le confiesa que él era militar del silencio. Además, se leyeron otros poemas de los héroes como «La simple Libertad», de Antonio Guerrero.



Con un desfile donde representaron varios personajes de La Edad de Oro, los niños de la casita infantil Amiguitos de la Ciencia fueron los invitados especiales para homenajear a José Martí. (Foto: Yariel Valdés González)

Otro momento emotivo fue el reconocimiento al amor entre Ramón y Elizabeth, y Gerardo y Adriana, símbolos para todas las generaciones de cubanos.

Al concluir, los niños de la casita infantil Amiguitos de la Ciencia, como invitados especiales y en homenaje al Maestro, realizaron un desfile en representación de los personajes de La Edad de Oro, y corearon la canción Como un príncipe enano.

Melba Menéndez Pérez afirmó que el objetivo del proyecto se cumplió y espera poder coordinar futuras actividades por la solidaridad de otras causas en el mundo. «Nuestro propósito era sensibilizar y apoyar el definitivo regreso a la Patria de Gerardo Hernández, Ramón Labañino y Antonio Guerrero. Durante estos años hemos desarrollado un trabajo arduo para recopilar muchas historias que aportaron un granito de arena al movimiento de solidaridad que se gestó».

Alas para la Libertad se inauguró en enero de 2013 y en estos dos años logró un amplio movimiento dentro de la universidad y la comunidad aledaña en la lucha internacional por el regreso de los Héroes cubanos, cuyos rasgos distintivos fueron los aspectos humano, poético y solidario.

- Tony Hernández González (estudiante de Periodismo)